

Porque el Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo. Claro que ninguna disciplina nos pone alegres al momento de recibirla, sino más bien tristes; pero después de ser ejercitados en ella, nos produce un fruto apacible de justicia.

Hebreos 12:6, 11 (RVC)



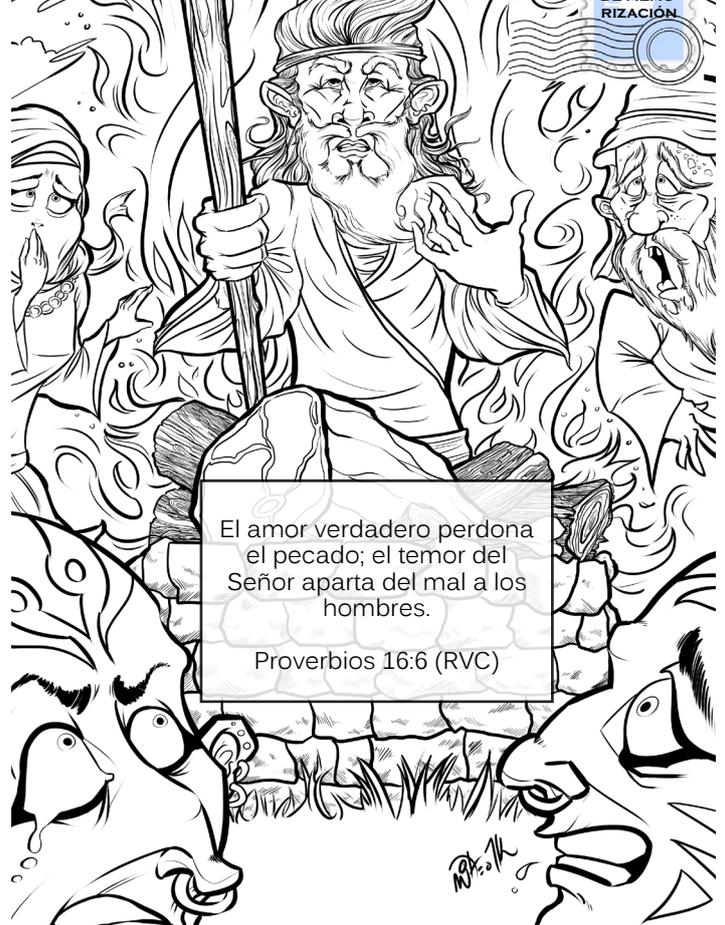
Despreciar la disciplina es no apreciarse uno mismo; obedecer la corrección es poseer entendimiento.

Proverbios 15:32 (RVC)



¡Dichoso aquél a quien Dios corrige! Así que agradece la corrección del Todopoderoso.

Job 5:17 (RVC)



El amor verdadero perdona el pecado; el temor del Señor aparta del mal a los hombres.

Proverbios 16:6 (RVC)